

Testimonios



Juan Contreras (29), Ingeniero Forestal, Universidad Católica

Originario de la Región de Los Ríos, Juan trabajaba en Valdivia cuando se enteró de la existencia del Global MBA y sin pensarlo dos veces presentó sus antecedentes y dio la prueba de selección en Puerto Montt.

De este programa se enteró por Internet, buscando alternativas para continuar perfeccionando sus estudios, y cuando se encontró con él quedó entusiasmado por lo que significa: "Compartir con gente de distintas profesiones, tener una experiencia en el extranjero y ganar otro idioma", cuenta.

Sobre su preferencia de estudios en el extranjero, este joven profesional comenta que le gustaría ir a la Universidad de Cranfield, Inglaterra, la cual tuvo la oportunidad de conocer el año pasado. Una opción que también elige por el área en la cual se enfoca: management. "Esto es lo que me gusta", dice seguro.

Sobre el plus que un Magíster como éste le puede agregar a un profesional como él, Juan destaca el hecho de que le ampliará la visión.

Explica: "Soy del área forestal y con el programa tendré una visión mucho más global y con ella más alternativas, mejores oportunidades a futuro y obviamente una red de contactos que cualquiera se la quisiera", comenta el único ingeniero forestal de la sexta generación del Global MBA y el primero del curso en su trayectoria académica en el colegio (José Toribio Medina, ex liceo 7 de hombres, en Nuñoa).

"Espero sacar lo mejor de esta experiencia. Estoy muy motivado y contento de estar en esto".



María Teresa Ovalle (30), periodista de la Universidad de Chile

Al igual que otros delfines, María Teresa supo hace unos años de la existencia de este MBA por intermedio de una carta que le invitaba a formar parte de él, ya que cumplía con el perfil que el programa busca. Si bien en un comienzo no pudo postular por edad, luego estaba preocupada de sacar su título y, finalmente, había conseguido un nuevo trabajo, cada lectura de la descripción del programa reafirmaba su voluntad de cursarlo. El Global MBA era lo que ella quería.

Si bien aún faltan unos meses para partir al extranjero a cursar la especialización del Magíster, desde ya María Teresa proyecta que le gustaría ir a Queensland, Australia. Un destino que en la etapa de postulación vio más que lejano, ya que pensó que le había ido mal.

Superada esta etapa y cursando los primeros siete meses de instrucción en Ingeniería Industrial, esta joven profesional -cuyos intereses se centran en el periodismo corporativo con una mirada global- tiene claro lo que espera de este MBA: "De partida una apertura de mente y tener la oportunidad de profundizar en mis conocimientos para llegar a tener herramientas y experiencias que me permitan hablar el mismo idioma de mis interlocutores".

Hincha de la Universidad de Chile, desde que María Teresa tiene memoria supo que quería estudiar en ella por su transversalidad, pluralidad, tolerancia, postura laica y, sobre todo, por su respeto a la meritocracia. Y es que como miembro de una familia de clase media, esta profesional estaba consciente que la única posibilidad que tenía de consolidar un proyecto de vida era a través de la educación.

"Cursar este Magíster corona un proceso de esfuerzo de mucho tiempo. Luego tendremos que ver cómo aportar, ya que vamos a llegar a estar en una posición privilegiada. Quizá vamos a formar parte de una elite o a estar en lugares donde vamos a participar en la toma de decisiones y ojalá éstas apunten a apoyar y a fortalecer este tipo de iniciativas".

Concluye: "Sé que de aquí en adelante se me abre un mundo de oportunidades y tengo que prepararme lo suficiente para poder tomarlas de la mejor manera. Quiero dar las gracias a quienes hacen posible este programa. Sin él, muchos de nosotros no habríamos podido formar parte de un MBA de estas características. Se nos está abriendo la puerta para que demostremos que sí somos capaces".



Juan Pablo Lozano (29), Ingeniero Civil Mecánico, Universidad de Chile

Juan Pablo trabajaba en Antofagasta, en Minera Escondida, cuando se enteró de la existencia de este programa. Al igual que María Teresa supo de él por una carta enviada por la Universidad y también por referencias de su mejor amigo que actualmente cursa la especialización de este MBA en Cranfield, Inglaterra.

Si bien Juan Pablo reconoce que el proceso no fue fácil, ya que toda la gente que postula a este programa es de excelencia, dice que valió la pena. De ahí que cuando supo que había quedado seleccionado no dudó en dejarlo todo, un buen puesto de trabajo incluido.

Sobre sus preferencias de estudio que el Global MBA ofrece en el extranjero, Juan Pablo cuenta que está considerando la posibilidad de ir a Cranfield, Inglaterra, o Melbourne, Australia.

“Quiero que el programa me ayude a ver más allá, no sólo los procesos que pasan frente a mí. Yo trabajaba en el rajo, en la mina misma, y ahora quiero ver cómo el negocio minero se conecta con el mundo”, responde frente a la pregunta sobre sus expectativas futuras.

Juan Pablo se declara 100% adherente a los valores que promueve el programa, entre ellos, la diversidad y la meritocracia.

“Soy el primer profesional de mi familia. Estudié en el Instituto Nacional, luego en una universidad pública (U. de Chile) y me inserté en el mundo laboral apoyado en mis logros, no contactos”, dice convencido al tiempo que agrega que espera devolver la mano en agradecimiento a esta oportunidad.

“Me gustaría trabajar en Chile para transformarlo en un país globalizado. Las oportunidades están para quienes quieran tomarlas”.



Camila Galleguillos (27), Ingeniera Comercial, Universidad de Tarapacá, Arica

Camila se enteró de la existencia del Global MBA por una visita que Armida Prado, Encargada de Comunicaciones del programa, realizó a su universidad. Y aunque le interesó de inmediato, Camila tampoco tenía la edad mínima para postular a él. Tiempo después se volvió a encontrar con el Magíster en Internet y, teniendo ya la edad requerida, no dudó en postular a él.

Sobre sus expectativas respecto de este programa, Camila espera adquirir nuevos conocimientos, así como conocer nuevas personas, lugares, culturas y vivencias.

“En el fondo, crecer como persona y comprobar por mi misma lo global que puedo llegar a ser. Ver qué más puedo aportar como profesional y, desde esa perspectiva, tener una visión amplia de las cosas”, resume.

Desde ya, Camila proyecta lo que será su etapa de especialización en el extranjero. En este marco, cuenta que le gustaría hacer su especialización en la Universidad de Thunderbird, tanto por lo que enseña (alta dirección, management) como por la parte global que considera el programa en ese establecimiento; “creo que me puede entregar una herramienta para emprender”.

Aunque no es la primera profesional de su familia, en su caso el programa es un aporte en el ámbito de la inclusión de una profesional de región como es ella.

“De todas maneras invitaría a la gente de regiones a postular a este programa. Si yo pude, ellos también”.